

Diario de Burgos Digital

Jueves, 16 de Abril de 2009

Vivir 16/04/2009

Heridas de guerra

El médico Martín de Frutos publica 'Hospitales en Burgos durante la Guerra Civil 1936-1939', con curiosas imágenes históricas y dibujos del psiquiatra Juan Mons

Angélica González / Burgos

Esta es la historia de una oportunidad perdida. Como tantas en esta ciudad. Martín de Frutos, intensivista -ya jubilado- del Hospital General Yagüe, está a punto de presentar el libro 'Hospitales en Burgos durante la Guerra Civil 1936-1939', una obra que por vez primera explica con detalle cómo fue la atención sanitaria durante el conflicto que siguió al golpe de Estado de aquel 18 de julio y que ha contado con la colaboración del Instituto Municipal de Cultura, de la Diputación y de la Fundación Burgos por la Investigación de la Salud.

En su condición de 'capital de la Cruzada' pero también por su buena situación geográfica, la provincia puso a disposición de los soldados nacionales -salvo una zona al norte que comprendía Arija, el alfoz de Santa Gadea y el Valle de Mena, que tuvieron sus centros sanitarios para los

republicanos- un gran número de hospitales que no solo se ocuparon de curar las heridas y levantar la moral de las tropas franquistas sino que, además, formaron a una importante generación de sanitarios en técnicas muchas de ellas inéditas en la España de entonces: Aquí estuvo el primer servicio de Neurocirugía del país, a cargo del doctor Rafael Vara, que utilizó, por vez primera también, el electroencefalograma.

De Frutos opina que después de haberse levantado una infraestructura como aquella se desaprovechó una magnífica oportunidad para que Burgos se convirtiera en un referente sanitario a nivel nacional. Y es que tan pronto como el conflicto terminó, el Gobierno de Franco levantó el vuelo y con él todas las instalaciones que se habían creado, muchas de ellas a costa de las arcas locales. Los hospitales no fueron una excepción.

Pero mientras duró la guerra había que cuidar de toda la población, que creció nada menos que en 75.000 almas, y habilitar nuevos hospitales. Así que a los ya existentes - el Militar y el Provincial básicamente aunque había otros de menor dimensión- se sumaron el de San José (en el seminario del mismo nombre y que también albergó el de Requetés), el Musulmán (en el Hospital del Rey), la Enfermería de Falange (en la Merced) y el dispensario de Cruz Roja (en el Paseo de los Cubos), además del Banco de Sangre y el Parque Farmacéutico, que dotó de medicinas a todos ellos. En cuanto a la provincia, hubo centros militares en Aranda, Sedano, Valdelateja, Soncillo, Espinosa, Villarcayo, Medina, Gayangos, Briviesca, Miranda y Oña. El libro, que surge de la colaboración de Martín de Frutos con la revista del Complejo Asistencial de Burgos, Hygieia, está prologado por el también médico José Manuel López Gómez, ilustrado con dibujos del psiquiatra Juan Mons -a quienes ha agradecido mucho su colaboración así como la de los archivos a los que ha recurrido- e incluye numerosos nombres propios y singulares fotografías, algunas de ellas inéditas.



La imagen fue tomada en el Hospital Provincial. Una enfermera de la Cruz Roja toma la temperatura a un paciente mientras otro, a su espalda, sonríe.
C. Estébanez

© Copyright Diario de Burgos. All Rights Reserved. Prohibida toda reproducción a los efectos del Artículo 32, 1, párrafo segundo, LPI.